

Luz Graciela Joly: maestra de la antropología

Especial para La Prensa/B. Gómez

ILEANA GOLCHER
ESPECIAL PARA LA PRENSA
nacionales@prensa.com

Uno de los mayores tesoros culturales que posee la provincia de Chiriquí es un conjunto de petroglifos o piedras talladas que contienen las pistas del pasado y de las tradiciones de la cultura ngöbe buglé. Una de las profesionales que más se ha destacado en la investigación antropológica es la catedrática Luz Graciela Joly.

La entrevistamos en su residencia en la ciudad de David, y sus primeras reflexiones se encaminaron a recordar sus antecedentes académicos. "Siempre he tenido un claro sentimiento de sensibilidad social".

"Colonense de nacimiento, mis primeros estudios se realizaron en Colón, en la carrera de Trabajo Social, luego ingresé a la Universidad Estatal de Florida".

Traslado a Chiriquí

Un 5 de noviembre de 1981, Luz Graciela Joly se trasladó a la provincia de Chiriquí a trabajar en la Facultad de Ciencias Agropecuarias.

Se trataba de un programa de extensión de educación para el desarrollo rural. El reto era provocar ese encuentro de la teoría y la práctica entre 80 estudiantes y 70 familias campesinas y lograr que los conocimientos de ambos contribuyeran a mejorar las condiciones del campo de 15 comunidades de Chiriquí. "Las labores concluyeron en 1985".

Primeras investigaciones

Una mañana de 1982 en las oficinas de Luz Graciela Joly llegó un estudiante ngöbe a matricularse. Fue así que Joly comenzó a interesarse en esa cultura.

Se trataba de Roger Séptimo, uno de los dirigentes más destacados de la etnia ngöbe. Según declara Joly, su primera investigación se realizó de manera conjunta con Séptimo.

Su tesis doctoral fue financiada por la Fundación Interamericana. Se trata de una recopilación de etno historia, publicada en 1986 con el título de *Kugue Kira Nie Ngabre* Sucesos antiguos dichos en Guaymí (Etnohistoria guaymí), editada en español y ngabere.

Posteriormente el Dr. Mahabir Guptha y la Dra. Miréya Correa le solicitaron que colaboraran con ellos en la investigación sobre la etno botánica guaymí.

Respetuosa de la tradición, Joly solicitó al equipo de investigación que uno de los requisitos era integrar el equipo a los propios guaymíes, en calidad de coautores.

Se incorporó así al equipo el ingeniero Roger Séptimo y a Santiago Guerra, estudiante de Bocas del Toro.

Se efectuó una amplia re-



Luz Graciela Joly

copilación con curanderos en sus propias familias. La Asociación Internacional de Farmacología con sede en Irlanda publicó los trabajos en una revista especializada.

Estudios

En 1986 y 1987, Joly se trasladó a la enseñanza en la Universidad Estatal de Misisipi. Su esposo efectuaba una maestría y el sentido familiar requerían mantener unida a la pareja y sus hijos.

Al regresar a Panamá en 1988, los esposos Joly se encontraron con la crisis política nacional.

El decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias le asignó a Joly la dirección de Asuntos Estudiantiles. Aplicó una metodología que había estudiado con gran interés mientras residía en Estados Unidos. Era un programa de tutoría que consistía en que diversas personas, empresas, familias que quisieran servir de mentores de los estudiantes, mientras trabajaran con ellos.

Aplicaban el programa para el desarrollo rural que funcionaba tres días a la semana. Según explica Joly, la iniciativa representó las bases de las prácticas profesionales que actualmente se llevan a cabo.

Labor política

En 1990, la Asociación Panameña de Antropología la recomendó para que atendiera el cargo de directora de Política Indígena en el Ministerio de Gobierno y Justicia. Recuerda la catedrática que ninguno de los antropólogos que estaban en Panamá querían aceptar el cargo. "Sé que estaban muy

traumatizados por los sucesos de la invasión", advierte.

De esa forma, Joly tuvo una gran oportunidad de aplicar sus conocimientos a costa del sacrificio personal que significaba viajar semanalmente desde la ciudad de Panamá a David.

Joly dijo que la designación se prolongó hasta 1991; luego prosiguió en su cátedra en la Facultad de Ciencias Agropecuarias hasta 1995.

Un nuevo acontecimiento cambiaría sus responsabilidades académicas. En efecto, la creación de la Universidad Nacional Autónoma de Chiriquí hizo posible su incorporación a ese centro de estudios, en calidad de docente en la cátedra de antropología.

Compromiso cultural

Joly explicó que la antropología siempre ha estado bajo el amparo del departamento de historia. A menudo se le confunde con la cátedra de historia. La situación se produce porque se enseña ahí prehistoria de Panamá, que es la base de la arqueología. La antropología también es comprendida como etnografía enfocándola hacia los grupos aborígenes. Cambié un poco esta situación, aunque no ha sido fácil, advierte la catedrática. El mayor interés que tenía la gente era hacia la arqueología.

Pasión por los petroglifos

En 1970 los únicos sitios de petroglifos que han sido declarados patrimonio histórico y cultural son los de Nancito en el distrito de Remedios y los de Cerro Vallería en la finca de los hermanos Motta. La comarca

Ngöbe Buglé es las que más sitios de petroglifos tienen en todo el país. Sin embargo, no han sido declarados patrimonio histórico.

Agregó que la estudiante Sidya González estaba interesada en el tema de los petroglifos y un grupo de profesores la orientamos para que pudiera realizar su práctica profesional con el Instituto de Recursos Naturales Renovables.

El proyecto consistía en crear jardines temáticos o parquecitos en los lugares donde existen petroglifos. Trabajamos con la familia Landau House en Barriles. Ellos han tenido un interés muy particular por el proyecto. El padre de Edna de Landau fue quien excavó las estatuas de Barriles en 1947.

Landau siempre ha sido un auténtico aficionado a la antropología.

Mapas del territorio indígena

Joly dijo que se ha adoptado la tesis de manera conjunta con el señor Landau que los petroglifos son mapas del territorio que circunda alrededor de donde se encuentra cada piedra.

Esto significa que cada piedra refleja la topografía, los ríos, manantiales, las montañas. De acuerdo con Landau, las espirales son cerros y la espiral más grande es el volcán Barú.

La especialista reitera que se ha dedicado durante todos estos años a que las personas aprecien aún más lo que comúnmente se llama las piedras pintadas. "Este año recibimos la visita de un equipo de arqueólogos, llamado Piedras Vivas, procedentes de Alemania y Suiza.

Se les invitó para que vinieran a impartir un curso sobre arte rupestre y arqueología, en la extensión universitaria de Volcán".

"Seguimos tratando de fomentar que las personas hagan algo por el arte rupestre. Durante este semestre he trabajado con los estudiantes de II y III año de publicidad en sitios declarados patrimonio histórico".

El Instituto Nacional de Cultura a través de la Coordinación Regional de Chiriquí, ha animado a los dueños de los tres cercos de corrales en Nancito y que estaban muy erosionados por la ganadería, y se han realizado gestiones para que el área se cerque. Se trata de diseñar un jardín que pueda servir de atractivo turístico."

En el área de Caldera-Boqueque existe uno de los petroglifos más significativos. Fue uno de los primeros y fue el primero en reportarse por escrito. Muestra cabezas de venado e iguana. Tiene un mapa de ríos y cerros. "Estamos trabajando con los estudiantes de la carrera de Técnicos en Turismo de la Facultad de Economía de manera tal que el dueño de la propiedad se interese por cercar el área".

El problema fundamental para conservar estos tesoros es que casi todos ellos se encuentran ubicados en fincas privadas. A menos que el Estado los declare patrimonio histórico, es difícil enfrentar la situación. Agrega Joly que por lo general son fincas ganaderas. Joly opina que por tratarse de sitios de interés cultural, pueden separarse y lograr así que las personas puedan visitarlos y valorar este tesoro cultural.

De manera conjunta con la Asociación Chipri en Colombia, que tiene más de 30 años de estar estudiando el arte rupestre, se propone que se haga una revisión de los textos escolares de forma tal que aparezca esa información con el nombre de arte rupestre y educación y las presentes generaciones puedan valorar el pasado para comprender el presente.

Primer museo escolar

Con muestras de evidente satisfacción académica, Joly explicó las nuevas iniciativas que han surgido de las propias aulas universitarias.

La estudiante Fredesbinda Núñez, al recibir las explicaciones de lo que son los petroglifos, indicó que en la finca de su padre hay muchos de estos tesoros. De esta forma se trabaja en un museo escolar que está ubicado en la cuchilla de Bongo, uno de los corregimientos más nuevos de Bugaba.

Es la única escuela primaria con un museo escolar. El petroglifo presenta una piedra casi esférica. Tiene huellas de casco de venado. Además presenta dos figuras antropomorfas. Una especie de mellizos. Algunas personas lo interpretan como dos planetas gemelos. Lo cierto es que en algunas culturas, los mellizos aparecen en la tradición. Por ejemplo, en los mayas, aparece en el Popol Vuh.

Se extinguen

Según la especialista, existen actualmente 14 antropólogos.

La falta de iniciativas por incorporar a los estudiantes en los proyectos de trabajo fuera de la universidad ha sido un factor determinante. De forma adicional, el Gobierno no los ha nombrado en los cargos adecuados. Agrega que es natural que las personas observan que una carrera no tiene una función práctica, difícilmente lograrán interesarse en estudiarla.

Los nuevos retos

Agregó la profesora Joly que trabajará en la docencia hasta el 2002. Quiere jubilarse porque la docencia absorbe mucho las posibilidades de dedicarse a la investigación.

Tener 18 a 24 horas de docencia semanal son agotadores, advierte. En la facultad de Educación son aproximadamente 60 estudiantes por grupo.

En la Universidad Nacional de Chiriquí trabajo en los tres turnos, por lo menos tres días a la semana. Necesito descansar y dedicarme de forma permanente a escribir, a investigar, a producir videos sobre nuestra cultura. Además de ayudar a su esposo en su empresa rural.

Esas son los próximos retos profesionales y familiares de Luz Graciela Joly, la maestra de la antropología social.